

Poesía y carta.

Señor Jesús,
Hijo amado del Padre,
Ab-soluta Gracia
Entera novedad
Última plenitud

Tú, nuestra Mesa
Tú, nuestra Tienda
Tú, nuestro Camino
Tú, nuestra Aventura
Tú, nuestro Amanecer

A ti la gloria por los siglos.

A Tomás y José Vicente, hermanos entrañables.

Al marchar a Villagarcía, a prestar la voz al Señor, el Pregonero del evangelio y el Pregón mismo, paso a vuestras manos el servicio apostólico de estas pequeñas comunidades. Y era vuestro desde siempre en esta íntima fraternidad sacramental.

Ayer no pudimos acogeros en la sobremesa. Ya Manuela estaba comprometida con la familia de Maxi, la compañera de fatigas. Y yo con un pie en el estribo a Peralejos para terminar el pan blanco y reciente e la mesa. Los ojos siempre en Él, la cercanía victoriosa.

En las entrañas, vuestro hermano menor, Marcelino.

(Cubo de Don Sanco, 22 de agosto de 19194)